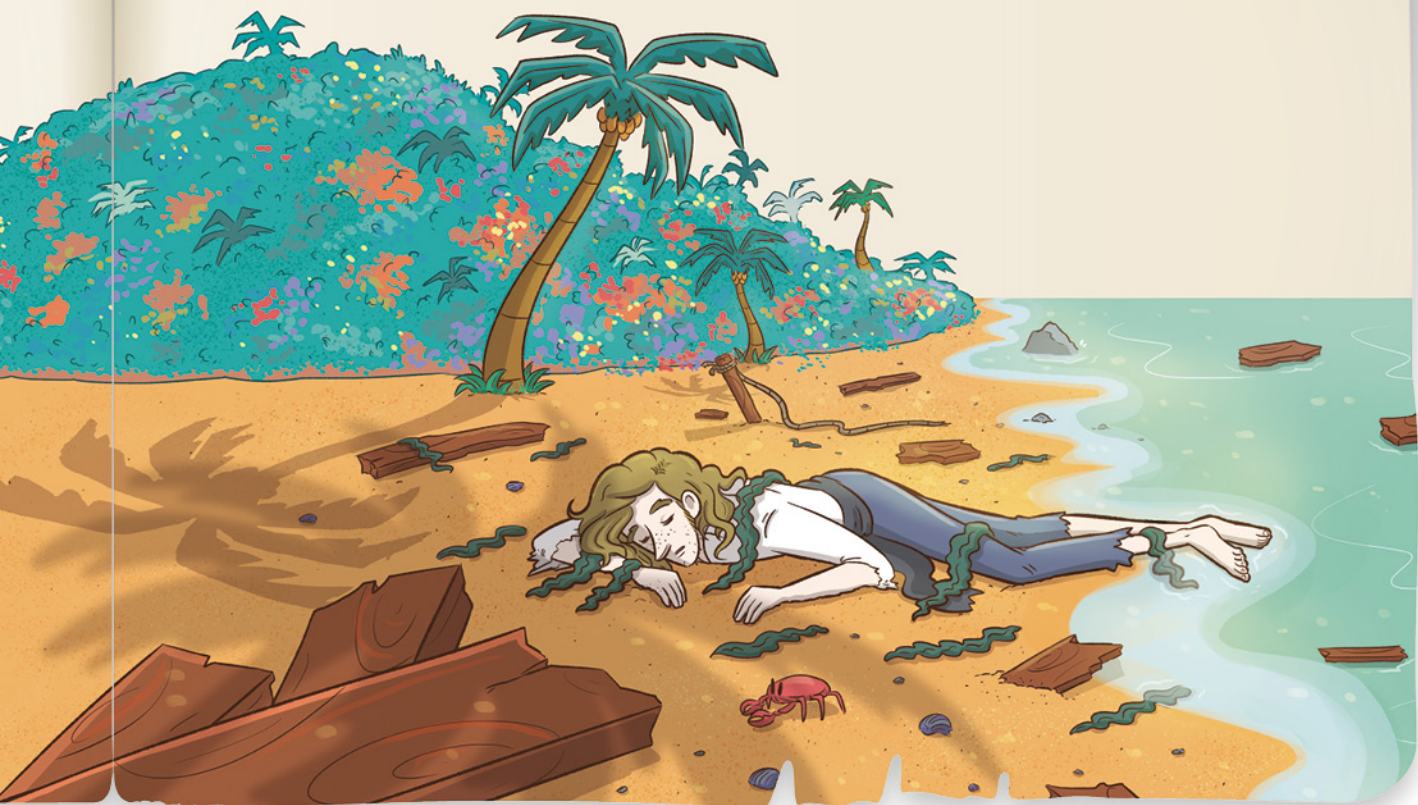


algar

Mini  CLÁSICOS

ROBINSON CRUSOE

DANIEL DEFOE



Version de Irene Rodrigo • Ilustraciones de Inma Almansa

Robinson Crusoe era un joven inglés que quería ser marinero.

Aunque no sabía ni hacer un nudo con una cuerda, Robinson se embarcó en su primera expedición.

—¡A la aventura! —exclamó desde la proa, mientras el barco abandonaba el puerto.

Después de varios años navegando por mares y océanos, el barco de Robinson naufragó en una isla desierta. ¡No se había salvado nadie más! Estaba solo en medio de la nada.



Robinson se puso enfermo. Se sentía abandonado y abrasado por el sol. Pero unos días más tarde comprendió que tenía que animarse para poder sobrevivir. Por eso, se dijo:

«Me guste o no, tengo que aceptar la situación y hacer todo lo que pueda para resistir y vivir en condiciones hasta que venga un barco a salvarme».

Primero, Robinson rescató todo lo que pudo del barco naufragado. Después, con troncos y cuerdas, construyó una casa en la playa y otra en el interior de la isla. Y, como le gustaba mucho la fruta, plantó viñas para tener uvas.

